

# AMNISTÍA INTERNACIONAL

## COMUNICADO DE PRENSA

Índice AI: AMR 05/001/2003/s (Público)  
Servicio de Noticias 011/03  
17 de enero de 2003

### **Caribe de habla inglesa**

#### **No hay vuelta atrás: Matar no es una respuesta al homicidio**

**Desmond Tutu y la familia de Martin Luther King, Jr. se unen a los miembros de Amnistía Internacional en 25 países para instar a que no se reanuden las ejecuciones**

El domingo 19 de enero, Amnistía Internacional publicó un anuncio en los principales periódicos de Jamaica pidiendo al gobierno y a los ciudadanos de la isla que reflexionaran sobre su apoyo a la pena capital. En el anuncio, el arzobispo Desmond Tutu, que recientemente describió las ejecuciones como «venganza, no justicia», y la familia de Martin Luther King Jr., se unieron a los miembros de Amnistía Internacional en 25 países para oponerse a la reanudación de las ejecuciones en el Caribe.

«La ira y el temor que sienten los caribeños hacia los terribles actos de violencia perpetrados por delincuentes es comprensible. Pero la perpetuación del homicidio a través de la pena de muerte no es la respuesta: sólo sirve para continuar el círculo vicioso de la violencia», declaró el 17 de enero Amnistía Internacional.

Los países del Caribe de habla inglesa tratan de enfrentarse a unos alarmantes niveles de delitos violentos. En esta situación, numerosos líderes políticos de países como Belice, Jamaica, Barbados y Trinidad y Tobago, han propuesto como solución la reanudación de las ejecuciones, afirmando como justificación que es la «voluntad del pueblo».

«Los líderes políticos deben dejar de utilizar su percepción de la opinión pública como justificación para cometer violaciones de derechos humanos disfrazándolas de ley», afirmó Amnistía Internacional.

«La pena de muerte —añadió la organización— no es sino una política hueca de “mano dura contra el delito”, que gusta mucho a los políticos deseosos de mostrar que se ocupan de los delitos violentos, pero nunca ha demostrado tener un efecto disuasorio mayor que el de otros castigos duros. Por el contrario, incluso podría ser causa de más delitos debido su embrutecedor efecto sobre la sociedad.»

Amnistía Internacional insta a los líderes políticos del Caribe a que sigan el ejemplo del gobernador del estado estadounidense de Illinois, George Ryan, quien, el 11 de enero de 2003, conmutó las penas de muerte de todos los presos del estado tras haber decretado una suspensión de las ejecuciones en 2000. Cuatro presos quedaron en libertad por su probable inocencia. El gobernador Ryan había sido un defensor de la pena de muerte, firmó órdenes de ejecución y supervisado ejecuciones. Entre sus muchas razones para dar este paso, Ryan habló de los defectos en la administración de la pena capital, como la falta de salvaguardias contra la ejecución de inocentes. En el Caribe existen defectos similares, pero los gobiernos hacen caso omiso de ellos.

Más de un centenar de países han vuelto la espalda al homicidio judicial y numerosos líderes se han manifestado contrarios a la pena de muerte. Nelson Mandela calificó de «bárbaro» el homicidio de Estado. El presidente ruso Putin, el secretario general de las Naciones Unidas Kofi Annan y muchos otros se han opuesto a la pena capital, basando su postura en valores de derechos humanos. En Kenia, el nuevo gobierno espera abolir la pena de muerte en los próximos seis meses. El ministro de justicia, Kiraitu Murungi, afirmó recientemente: «Creemos que el derecho humano fundamental a la vida debe respetarse, y que ningún ser humano debe tener la facultad de quitarle la vida a otro. —El ministro concluyó—: La pena de muerte es un castigo bárbaro».

### **Información general**

El gobierno de Jamaica está proponiendo cambios en la Constitución del país para facilitar la reanudación de las ejecuciones, eliminando las salvaguardias legales que ahora protegen a los condenados a muerte. El gobierno, que asegura que con las ejecuciones cumple «la voluntad del pueblo», afirma que el uso de la pena capital tendrá un efecto disuasorio sobre los delitos violentos. Enmiendas constitucionales similares se han aprobado en Barbados y se han propuesto en Belice. El gobierno de Trinidad y Tobago también ha manifestado su intención de aprobar leyes que faciliten la reanudación de las ejecuciones.

La última ejecución en la región tuvo lugar en Bahamas en enero de 2000.

Si desean más información sobre la pena de muerte en el Caribe de habla inglesa, consulten *State killing in the English Speaking Caribbean: a legacy of colonial times*, AI index AMR 05/003/2002, disponible (en inglés) en la siguiente dirección de Internet: <http://web.amnesty.org/ai.nsf/Index/AMR050032002?OpenDocument&of=COUNTRIES\JAMAICA>

Documento público

\*\*\*\*\*

**Si desean más información pónganse en contacto con la oficina de prensa en Londres llamando al número + 44 20 7413 5566, o visiten <<http://news.amnesty.org>>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español consulten las páginas web de EDAI en <<http://www.edai.org/centro/news.html>>.**